



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
7 de agosto de 2012
Español
Original: árabe

Asamblea General
Sexagésimo sexto período de sesiones
Temas 17 a), 19 y 69 del programa

Consejo de Seguridad
Sexagésimo séptimo año

**Cuestiones de política macroeconómica: comercio
internacional y desarrollo**

Desarrollo sostenible

Promoción y protección de los derechos humanos

Carta de fecha 6 de agosto de 2012 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la República Árabe Siria ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de transmitirle un resumen de las pérdidas sufridas por el sector de la salud en la República Árabe Siria como resultado de los sucesos actuales causados por las operaciones de los grupos terroristas armados y la imposición de medidas ilegales y unilaterales por algunos Estados y entidades regionales.

A pesar de su carácter humanitario, la salud es uno de los sectores que más pérdidas ha sufrido como consecuencia de los actos terroristas a los que se está sometiendo al país. Es un sector que ha recibido el más firme apoyo del Estado, con el fin de proporcionar al pueblo sirio y a otros residentes en el país servicios óptimos de atención de la salud gratuitos o a un costo nominal.

Esas grandes pérdidas han sido causadas por los ataques sistemáticos y continuos, cuyo número ha aumentado especialmente en los últimos dos meses, perpetrados por los grupos terroristas contra los hospitales y los centros de salud, muchos de los cuales han dejado de funcionar. En el curso de esos ataques, numerosos médicos y profesionales de la salud han sido asesinados, secuestrados, violados y aterrorizados. Las ambulancias y su personal han sido blanco de ataques, al igual que personas tanto nacionales como extranjeras que trabajan en la esfera humanitaria, y que intentaban ayudar a los civiles que los grupos terroristas armados utilizaban como escudos humanos. Los grupos terroristas han robado medicamentos de los hospitales, los centros de salud y los depósitos de productos farmacéuticos para atender a los hombres armados, privando a los civiles de las medicinas que necesitan. Lo que las bandas no pueden llevarse, lo destruyen.



Lo más lamentable es que esos y otros delitos se cometen bajo el amparo y con el apoyo político y mediático de Estados y grupos regionales bien conocidos, cuyos medios de comunicación inventan información dirigida a los interesados internacionales con la intención de tergiversar los hechos. Las organizaciones e instituciones internacionales acogen luego esta información falsa y la presentan como verdades irrefutables, cuando el objetivo de dicha información es alentar a esas bandas a seguir cometiendo sus delitos.

El 25 de julio de 2012, grupos terroristas armados atacaron la sede de los servicios de emergencia de la provincia de Alepo y robaron 16 ambulancias, además de un gran número de equipos de urgencias y botiquines de primeros auxilios que había en el edificio.

Las cifras que se indican a continuación resumen los daños causados en el sector de la salud por los ataques desde que empezaron los sucesos hasta el 22 de julio de 2012. No incluyen las pérdidas humanas ni las pérdidas sufridas como consecuencia del ataque más reciente en Alepo que se menciona *supra*. Cabe señalar que las pérdidas han aumentado en las últimas seis semanas, a medida que se incrementan las actividades terroristas contra Siria, con apoyo y financiación extranjeros.

1. Número de hospitales que han sufrido daños

En total 35 hospitales han sufrido daños, de los cuales 11 resultaron afectados entre el 7 de junio y el 22 de julio de 2012. De esos, diez no pudieron seguir funcionando, entre ellos los hospitales de Manbij y Al Bab, el hospital de I'zaz en Alepo, el Hospital Nacional y los hospitales de Al-Qusair y Nu'aimi en la provincia de Homs, el hospital de Al-Haffa en la provincia de Latakia y los hospitales Assad y Furat en la provincia de Deir Ezzor.

2. Número de centros de salud que han sufrido daños

En total 132 centros de salud han sufrido daños, de los cuales 30 han dejado de funcionar, 18 de ellos en las últimas seis semanas, como se indica a continuación:

a) Provincia de Al-Qunaitira: el centro para partos naturales de Al-Hajar Al-Aswad, el centro de Al-Hajar Al-Aswad, el centro de Sabinah, el centro del cuarto distrito sanitario y la clínica del distrito sanitario;

b) Provincia de Deir Ezzor: el centro de salud de Ayyash, las clínicas generales, el instituto de salud, el centro para partos naturales y el centro del cuarto distrito sanitario;

c) Provincia de Latakia: el centro de Al-Haffa;

d) Provincia de Homs: el centro de Yubb al-Yandali, las clínicas generales de Al-Bayyada, las clínicas generales de Talbisa, las clínicas generales de Bab ad-Duraib, el centro de Jalidiya, el centro de As-Salama, las clínicas generales de Al-Qusair, el centro de Bab ad-Duraib, el centro de Ad-Dabaa, el centro regional de salud de Ar-Rastan, el centro de Karm az-Zaitun, el centro de Dair Baalba norte y el centro de Dair Baalba sur;

e) Provincia de Damasco: el centro de Al-Qa'ah;

f) Provincia de Alepo: el centro de Salahaddin, el centro de Deir Yamal, el centro de Jarabulus y el centro regional de salud de Afrin;

g) Número de ambulancias, unidades móviles de vacunación y vehículos que llevan suministros a los hospitales y centros de salud que han sido blanco de ataques y han sufrido daños: 227.

Cabe señalar que, a pesar de todos los ataques, el Ministerio de Salud repara constantemente las ambulancias y los sectores averiados de los hospitales y centros de salud y los reabastece de equipos, en medio de la situación descrita.

Las sanciones económicas unilaterales e inhumanas que imponen algunos Estados y entidades regionales han repercutido directamente en el sector de la salud, haciendo que aumente el tipo de cambio y dificultando los cambios de moneda debido a las sanciones impuestas al sector bancario, y en particular al Banco Central de Siria, por lo cual al Ministerio de Salud le resulta difícil celebrar contratos y obtener medicamentos y productos médicos o piezas de repuesto y de reemplazo para gran parte del equipo médico que se utiliza en los hospitales y los centros de salud. Por las mismas razones, la industria farmacéutica siria, que produce aproximadamente el 93% de los medicamentos con que se abastece el mercado local, también enfrenta dificultades para conseguir la materia prima que necesita.

Los ataques contra el sector petrolero han repercutido en el suministro de electricidad, causando frecuentes y prolongados cortes del fluido eléctrico en muchas regiones y una grave escasez de combustible, lo que ha afectado a los equipos utilizados para refrigerar medicamentos y las vacunas de los niños. Las vidas de los pacientes corren serio peligro por la restricción de los servicios médicos en algunos hospitales y centros de salud y porque los equipos necesarios para prestar atención crítica dejan de funcionar debido a la falta de combustible.

Además, como parte del asedio económico, el Banco Europeo de Inversiones ha suspendido la financiación de proyectos de atención de la salud que estaban en curso o en proceso de preparación. En particular, se ha detenido el trabajo en ocho hospitales de varias provincias, en el principal centro de investigación médica y en un proyecto para el desarrollo y la modernización del sector de la salud en Siria.

También deseamos señalar que 25 fábricas de productos farmacéuticos en las provincias de Homs, Alepo y Damasco Rural se han visto obligadas a suspender por completo la producción local de medicamentos porque tanto ellas como su personal han sido blanco directo de ataques de los grupos armados.

Le agradecería que tuviera a bien distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General, en relación con los temas 17 a), 19 y 69 del programa.

(Firmado) **Bashar Ja'afari**
Embajador
Representante Permanente